

La conquista de La Habana en 1762. El discurso hegemonzador norteamericano

Judith A. Weiss

A modo de introducción

La toma de La Habana por los ingleses en 1762 ha sido el motivo para numerosos estudios y recopilaciones de documentos. De hecho, la investigación que ha resultado en este artículo comenzó con una búsqueda de textos literarios o paraliterarios (es decir, de géneros que suelen incluirse en un canon de la escritura, como lo son la epístola y el sermón), productos del sitio y de la ocupación de La Habana en 1762-1763. Durante el curso de esta investigación, no surgió ningún estudio que enfocara el cuerpo de ensayos y comentarios publicados en Norteamérica sobre ese breve pero importante episodio de la historia de las relaciones entre Cuba, España, Gran Bretaña y Estados Unidos. Se trata de un cuerpo de materiales dispersos, que desde el primer rastreo de materiales y desde la primera lectura han revelado una curiosa continuidad, tanto en su lenguaje como en los paradigmas que manejan. En este estudio, que resultó de una nueva lectura de algunos de esos textos, nos proponemos establecer la instrumentalidad del episodio de 1762 para la construcción del discurso hegemónico estadounidense.

Se presentarán como textos primarios un sermón y tres artículos, publicados entre 1762 y 1902, que marcan pautas en el desarrollo del discurso hegemónico norteamericano con relación a Cuba e indican que la actitud y la conducta de Estados Unidos hacia Cuba tiene orígenes anteriores no solamente a la Guerra del 98 y a los movimientos anexionistas de mediados del siglo XIX, sino anteriores aún a la doctrina Monroe, a las declaraciones anexionistas de Jefferson de la década de 1780, y a la independencia de las Trece Colonias. En los textos estudiados se evidencia una continuidad a la vez que una evolución del discurso imperialista de Estados Unidos que remonta de hecho al discurso británico colonial anterior a la independencia de las Trece Colonias¹.

¹ Los textos escogidos para este trabajo aparecen citados en varias bibliografías cubanas, pero no se han estudiado como documentos significativos o fuentes primarias. Se escogieron cuatro textos publicados en EEUU y citados en bibliografías cubanas: un sermón de acción de

Después de situar cada texto en su momento histórico, intentando en la medida de lo posible identificar todos sus parámetros (antecedentes de los autores y de los medios en que se publicaron; contexto político), se hizo un análisis semántico de los textos. Se registraron las ocurrencias de lexemas significativos de lo siguiente: poder, intervención divina, predestinación, misión espiritual, misión política y el binario civilización-barbarie; y denotaciones de alteridad: de raza (blanco/negro, anglosajón/español/cubano) y de género. Se trazaron algunas rupturas y algunos elementos de continuidad del patrón semántico desde el sermón de 1762 hasta los tres artículos.

Los textos en su contexto

1. Treat, Joseph. *A Thanksgiving Sermon, occasion'd by the glorious news of the reduction of the Havannah. By the Revd. Mr. Joseph Treat.* New York, printed by H. Gaine, M, DCC, LXII. 12 pp.

Descripción: Un sermón de acción de gracias pronunciado en Nueva York, centro de operaciones de las tropas continentales británicas, en octubre de 1762, fecha que coincidía con la consolidación de la administración inglesa en La Habana y que precedía la llegada de los primeros buques en que regresaban los expedicionarios a Nueva York. Falta indicación del lugar donde se pronunció, pero su impresión parece garantizar su difusión semioficial. (La publicación del sermón cabe dentro de una tradición establecida en Inglaterra y sus colonias desde el siglo XVII; importantes escritores del siglo XVIII –los ingleses Jonathan Swift y Laurence Sterne, entre los más famosos– obtenían buena parte de sus ingresos de la venta de libros de sus sermones.)

Este sermón está dedicado al Capitán General Robert Monckton, «Gobernador en Jefe de la Provincia de Nueva York y de los territorios que de ella dependen en América; Vice-Almirante de la misma, y general de división de las fuerzas de Su Majestad». La dedicatoria, de 20 líneas, celebra la fama de Monckton: su genio militar hace que su nombre «brille con particular esplendor» por las recientes conquistas (Martinica y La Habana).

gracias por la conquista de La Habana por los ingleses (Nueva York, 1762); un artículo publicado en plena Guerra Civil, en la revista Atlantic Monthly de Boston, en el que se observa el centenario de esa conquista pero también se critica la conducta imperial de Gran Bretaña, y dos artículos publicados en revistas de sociedades históricas (Rhode Island, 1899, y Maryland, 1909). Todos tratan de la acción británica contra la colonia española y de la participación de las tropas de las Trece Colonias. Los textos ofrecen una muestra de diferentes tipos y niveles discursivos, destinados a diferentes receptores, de un mismo proyecto hegemónico.

El tema principal del sermón es que las recientes victorias militares del Caribe y de Alemania evidencian la Gracia divina que recompensa a Inglaterra y a sus súbditos por su fe y su conducta moral.

Contexto: El nombre del Reverendo Joseph Treat no figura en las historias del sermón en las colonias británicas. Una búsqueda genealógica permite identificarlo, sin embargo, como descendiente de una de las familias fundadoras de New Haven y villas aledañas a esa ciudad portuaria de Connecticut. Un tal Robert Treat, pariente (aunque no en línea directa), fue gobernador y luego vicegobernador de Connecticut entre 1685 y 1705, y su base de apoyo político era la ciudad de New Haven, o sea que representaba las fuerzas políticas de la zona occidental de Connecticut más cercana a Nueva York. En Connecticut el Estado y la iglesia se mantenían en una alianza estrecha (Johnson 1981: 412).

Una búsqueda más extensa podría determinar su filiación religiosa, pero es lógico suponer que era anglicano, dado que este sermón fue tan importante como para ser publicado en Nueva York y a juzgar por la posición de poder que ocupaba la iglesia anglicana en Nueva York, a diferencia de las iglesias congregacionales en Nueva Inglaterra. Por otra parte, podría tratarse de una ofrenda de los colonos congregacionales del oeste de Connecticut y de Nueva York, dando fe de su unidad con la causa inglesa. Lo que sí es cierto es que la universidad de Yale se fundó «para formar un clero que estuviera libre del liberalismo de Harvard» (Johnson *loc.cit.*); por lo tanto, no importa si Treat se formó en Yale o en Inglaterra (adonde enviaban a los jóvenes postulantes al clero anglicano) —en cualquier caso sería incuestionable su identificación conservadora con el proyecto imperial inglés como tal. El estilo del sermón y su enfoque monarquista son indicadores de un sermón oficialista y probablemente anglicano.

Como punto de comparación fue muy útil leer el sermón del distinguido pastor Thomas Sewall de Boston en el marco de los festejos oficiales por la toma de La Habana, que se realizaron en esa ciudad como en la mayoría de las comunidades de las colonias (Sewall 1762). Este texto no menciona ni los hechos específicos de la expedición militar ni el papel de Inglaterra o del Rey. En esto, el sermón de Sewall parece seguir una línea política más bien característica de Nueva Inglaterra y se parece al más famoso sermón de Thomas Prince en la ocasión de la toma de Louisbourg (Prince 1745), en el que aunque sí se documenta con gran detalle la gesta de las tropas de Nueva Inglaterra, tampoco se mencionan ni al Rey ni la gloria del imperio inglés. La diferencia entre las actitudes de la zona oriental de Nueva Inglaterra y las colonias más occidentales hacia la monarquía

se evidencia en estos sermones. Sólo en la zona de influencia de Boston hubiera sido juzgada la expedición a La Habana de acuerdo a su valor para la colonia misma más bien que para la monarquía.

2. Charles C. Hazewell. «The Conquest of Cuba». *Atlantic Monthly*, vol. 12 (octubre de 1863): 462-475.

Descripción: Este artículo se publica para marcar el primer centenario de la expedición a La Habana, pero el episodio de 1762 sirve como pretexto para lanzar una dura crítica a los estados de la Confederación en la Guerra Civil, culpándolos de la depresión económica que afecta a regiones enteras del mundo que dependen del algodón del Sur. Critica asimismo la conducta imperial de Inglaterra y ofrece una condena implícita de la esclavitud y una crítica tangencial a la pasividad y la falta de preparativos con que había recibido el gobierno federal las amenazas de secesión tres años antes (citando un paralelo con la falta de preparativos de que fuera culpable el gobernador de La Habana, Juan de Prado). El artículo de Hazewell también establece por primera vez, en una revista intelectual de circulación considerable², la importancia de la expedición de 1762 en la formación de efectivos norteamericanos para la guerra de la independencia de catorce años después. Es significativo por ser el primer artículo que presenta para un público amplio los datos de la expedición y el primero en emplear el episodio de 1762 con fines ulteriores, pero también es el único en aplicar la historia de la expedición con propósitos que no tienen ninguna relación con Cuba en el momento: criticar la conducta de los ingleses y la falta de preparativos del gobierno en Washington ante la amenaza de secesión de la Confederación.

Contexto: Charles Hazewell, nacido en Ohio, era un periodista liberal de cierto renombre, que escribía para los diarios de Boston y otras ciudades y publicó en la misma revista *Atlantic* en 1857 un importante artículo sobre la rebelión de los Sepoy contra los ingleses en la India. Publicó su artículo sobre 1762 en plena Guerra Civil³, en la revista mensual *The Atlantic*, que fue fundada por abolicionistas en 1857 con el propósito de promover la causa anti-esclavista y de ofrecer una atalaya de la alta cultura para guiar a la nación; *The Atlantic* fue esencialmente la voz intelectual de Nueva Inglaterra durante varias décadas. Durante la Guerra Civil la misma revista publica textos

² En 1869 la circulación del *Atlantic* alcanzó los 50.000 ejemplares.

³ Entre 1862 y 1863, las fuerzas federales contraatacan a las de la Confederación, con bajas que exceden, proporcionalmente, las de las guerras napoleónicas.